



VÍCTOR ALGRA

Veterinario y divulgador

“Invertir en comunicar mejor lo que hacemos, es invertir en que perciban mejor nuestro trabajo y que la veterinaria sea valorada con la importancia que merece”

¿De dónde nace la idea de escribir *Animales de ciudad*?

La idea de esta novela nace del día a día de la clínica veterinaria, un entorno en el que se mueven los tres personajes principales y desde el que nos invitan a reflexionar sobre el mundo animal que nos rodea. Sus historias se entrelazan con un fuerte componente autobiográfico para abordar diversas tramas que exploran una realidad a menudo olvidada: no estamos

solos. El ser humano es un animal más que comparte espacio con una inmensa diversidad de seres que permanecen invisibles, pero cuya presencia nos acompaña.

¿Qué reacción te gustaría provocar en el lector?

Me gustaría que el lector experimentase un cambio de mirada y que, tanto si convive con animales de forma directa como si no, fuese más consciente de nuestra posi-

ción en el mundo y de las múltiples interacciones que tenemos con otras especies, interacciones en las que hay miles de veterinarios trabajando día a día para que sean seguras y beneficiosas para todos.

¿Crees que lo van a entender igual los veterinarios que el resto de lectores?

Lo cierto es que los comentarios y mensajes que me están llegando de los lectores son tanto de vete-

rinarios como de no veterinarios y todo ellos empatizan, se emocionan y se sienten reflejados en la novela. En este sentido creo que tanto el público general como los veterinarios podrán disfrutarla y entenderla, aunque lo harán desde lugares diferentes porque cada uno de ellos se verá reflejado en personajes distintos.

Las historias que más me han marcado son aquellas que ofrecían una visión panorámica, mostrando un dibujo completo de los sucesos. En mi experiencia personal las buenas novelas

rentables, y que poco tienen que ver con las necesidades reales de los animales.

¿Qué papel debe tener el veterinario en la educación de los tutores más allá del diagnóstico y el tratamiento?

Actualmente, se está produciendo un incremento alarmante de diversos perfiles y productos que ofrecen servicios de dudosa credibilidad a tutores y es ahí donde el veterinario tiene que seguir siendo la figura clave de referencia más allá del diagnóstico y el tratamien-

“Lo que he buscado con novela *Animales de ciudad* es lanzar preguntas para que cada lector elabore sus propias respuestas.”

invitan a reflexionar, sin imponerlo, para que cada uno saque sus propias conclusiones y eso es lo que he buscado con *Animales de ciudad*: lanzar preguntas para que cada lector elabore sus propias respuestas.

¿Humanizamos demasiado a los animales o estamos aprendiendo a comprenderlos mejor?

Entre la humanización y el compromiso por el bienestar de los animales a veces la línea es delgada pero es importante aprender a diferenciarla. En mi día a día como clínico, lo que percibo es que estamos aprendiendo a comprenderles mejor, entenderles e interesarnos por sus necesidades.

La humanización, a mi modo de ver, está muy relacionada con el potente potencial económico que tienen las mascotas y hay muchas líneas de negocio abiertas intentando crear necesidades absolutamente inútiles, pero muy

to. En ese sentido algunos ejemplos como la medicina preventiva, la nutrición o el comportamiento son ramas imprescindibles de nuestro trabajo y las recomendaciones en estas áreas deben abordarse también en las consultas o derivar a profesionales veterinarios especialistas en ellas.

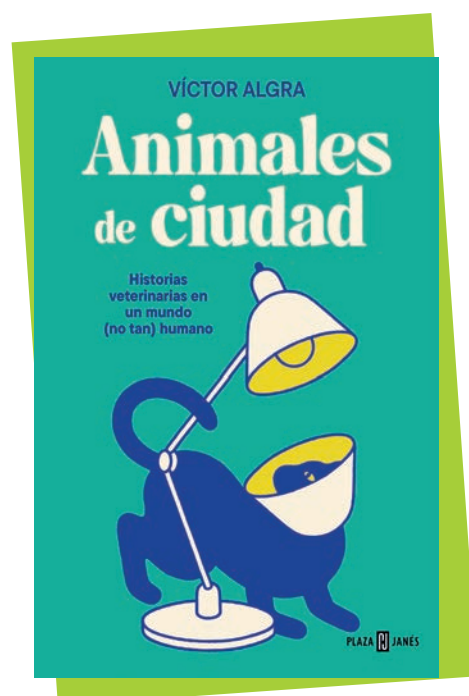
La sociedad valora cada vez más a los animales, pero muchos veterinarios sienten que su trabajo sigue estando poco reconocido. ¿Existe una brecha entre el “amor” a los animales y el reconocimiento real de la profesión?

Creo que la respuesta puede variar enormemente en función de quien la responda. En mi día a día, con mis clientes en consulta, veo que ese amor está ligado al reconocimiento de la profesión y valoran enormemente la calidad profesional de los servicios veterinarios.

Dicho esto, sí existe una brecha a nivel legislativo muy importante. Aunque contamos con una ley de bienestar animal, se siguen gravando los servicios veterinarios con un 21% de IVA y, pese a estar plenamente integrados en la ley de ordenación de profesiones sanitarias, en muchas ocasiones se sigue legislando a espaldas de la profesión y sin escucharnos en temas de crucial importancia para el ejercicio clínico y la salud de la población general, como ha sucedido con el RD666/2023.

Uno de los temas que se tratan en el libro es el desgaste psicológico, especialmente en situaciones de sufrimiento animal, eutanasia y duelo. ¿Cómo se aprende a gestionarlas emocionalmente?

Gestionar esas situaciones siempre es un reto complicado. En mi opinión el problema es multifactorial, muy complejo y no tengo una respuesta clara al respecto. A mí, personalmente, para combatir el desgaste psicológico me ayuda pensar que los veterinarios somos





Victor Algra, maestro de ceremonias de la IX edición de los premios Bienestar Animal de COLVEMA.

humanos y que la medicina tiene un límite que no podremos curar... en este sentido una eutanasia y cortar un sufrimiento también es un acto muy valiente, bondadoso y parte de nuestra medicina. Un gran poder exige una gran responsabilidad y este gran poder, por desgracia, también va ligado a nuestro día a día.

¿Crees que sigue costando hablar de salud mental dentro de la profesión? ¿Qué debería cambiar para mejorar la salud mental de los veterinarios y evitar el burnout y la fatiga por compasión?

Por suerte hablar de salud mental cada vez está más normalizado y es algo en lo que se está trabajando de forma muy proactiva dentro del sector. Creo que vamos por el buen camino.

La fatiga por compasión y el burnout durante años nos han acompa-

ñado y, a mi modo verlo, esto va fuertemente ligado a que hemos asumido que la responsabilidad de la salud de nuestros pacientes es exclusivamente nuestra. Algo que para mí marcó un antes y un después fue empezar a pensar que los principales responsables de la salud de las mascotas son sus tutores y los veterinarios ayudamos a quienes se quieren dejar ayudar. Para mí este pequeño cambio de percepción fue decisivo para no cargar todo el peso sobre mis hombros.

Teniendo en cuenta tu faceta como divulgador ¿Crees que la profesión debería hacer un esfuerzo mayor para acercarnos a la sociedad con rigor a través de las redes sociales y los medios?

Sí, creo que esto es imprescindible porque el desconocimiento de nuestro trabajo llega, incluso, a personas que legislan sobre ella.

Hay una grieta inmensa entre el trabajo que realizamos los veterinarios para la sociedad y la percepción que se tiene del mismo. En este punto, tenemos que hacer un ejercicio de autorreflexión para ver cómo hemos llegado a esta situación, asumir nuestra responsabilidad e intentar revertirla. Invertir en comunicar mejor lo que hacemos, es invertir en que perciban mejor nuestro trabajo y que la veterinaria sea valorada con la importancia que merece.

¿Qué mensaje lanzarías a los jóvenes veterinarios?

Tenéis una carrera fantástica, apasionante y muy completa. La veterinaria es difícilísima, altamente exigente y con ella podéis hacer grandes cosas por los animales y por toda la sociedad. Disfrutad del camino.

¿Habrá más libros de Víctor Algra?

Definitivamente sí, todavía queda mucho que contar.